

Líderes de la OTAN empiezan a llegar a Lituania en medio de grandes medidas de seguridad

Los jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN empezaron este lunes a llegar a Vilna, capital de Lituania, para participar en una cumbre decisiva para el futuro de la alianza y que se desarrollará en medio de grandes medidas de seguridad.

El emplazamiento de la cumbre, Vilna, tiene un gran contenido simbólico debido a que se encuentra a solo 35 kilómetros de Bielorrusia, aliado de Rusia en la guerra contra Ucrania.

El secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, fue uno de los primeros en llegar a Vilna, donde se encontró con el presidente de Lituania, Gitanas Nauseda, para preparar la cumbre.

«El hecho de que nos reunamos en la vecindad de un agresor es una clara señal de nuestra unidad y determinación. Estamos unidos y defenderemos hasta el último centímetro de la Alianza», afirmó Nauseda en una rueda de prensa junto a Stoltenberg.

También están ya en Vilna el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, y el primer ministro de Suecia, Ulf Kristersson, que se reunieron este lunes por invitación de Stoltenberg para intentar acercar posiciones sobre el pendiente ingreso de Estocolmo en la Alianza antes del inicio de la cumbre.

Está previsto que el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, llegue a Vilna sobre las 20.00 horas (17.00 GMT) después de haber hecho una parada en el Reino Unido para verse con el rey Carlos III y el primer ministro británico, Rishi Sunak, quien también tiene previsto asistir a la cita en Lituania.

En total, acudirán a la reunión en Vilna los 31 jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza y otros líderes invitados, como el primer ministro sueco y el presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, que finalmente acudirá en persona.

También participarán los mandatarios de Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda, encargados de hacer sonar la voz de Asia-Pacífico en la OTAN.

Para garantizar la seguridad de todos esos líderes, se han desplegado en Vilna, otras localidades y zonas fronterizas unos

3.000 soldados lituanos y otros 1.000 soldados de la Alianza, según datos del Ministerio de Defensa lituano.

Además, otros países contribuirán a la seguridad de la cumbre con envío de armamento a Lituania o a países cercanos.

Por ejemplo, Alemania ha enviado a Lituania varios sistemas Patriot usados para interceptar misiles balísticos o aviones de combate, de acuerdo al ministerio de Defensa lituano.

Por su parte, la batería de misiles antiaéreos Nasams que España tiene desplegada en Letonia defenderá los cielos de Lituania durante la cita.

Mientras tanto, Francia va tener desplegados durante esos días 2.400 militares en el flanco oriental de la OTAN, lo que incluye los 1.000 que tiene en Rumanía y los cazas Mirage que participan en la protección del espacio aéreo de las repúblicas bálticas desde Lituania.

Según pudo comprobar EFE, las medidas de seguridad incluyen la revisión de pasaportes de cualquiera que llega al aeropuerto de Vilna. También hay calles cortadas al tráfico y edificios vallados.

Aparte de la seguridad, las calles de Vilna se han vestido para la ocasión con un sinfín de banderas lituanas, ucranianas y las azules de la OTAN que decoran las farolas de las grandes avenidas.

Varios edificios de apartamentos y comercios también han colgado banderas ucranianas, en una señal de apoyo a su pueblo ante la invasión rusa.

En las calles, también hay carteles con el logo oficial de la cumbre, un caballero con armadura montado en un caballo que ha sido el escudo de armas nacional de Lituania desde finales del siglo XIII y que simboliza el vigor y el poder, según explica la propia OTAN en su web.

Con información de EFE